

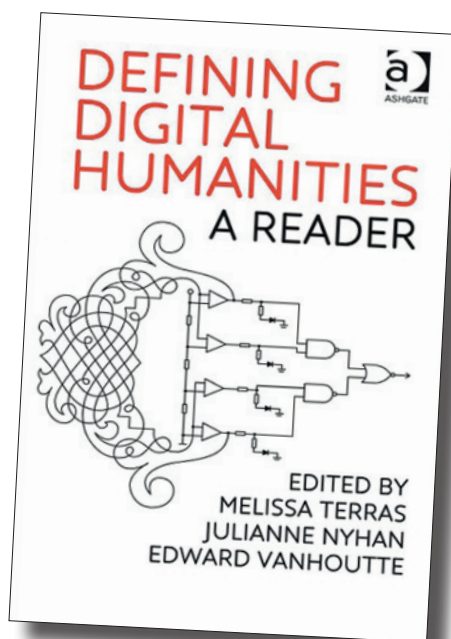
Melisa Terras, Julianne Nyhan y Edward Vanhoute (Eds.)
Defining digital humanities. A reader

Ashgate Publishing, 2013

Ricardo Mansilla Corona*

RECIENTEMENTE el término humanidades digitales ha ganado atención en el sector académico, poniendo bajo su amparo apelativos más restrictivos tales como informática humanística, lingüística computacional, humanidades computacionales por solo mencionar algunos. Aun cuando una definición precisa de su objeto de estudio está todavía en construcción, existe un consenso de que se trata de la irrupción en diferentes líneas, de las computadoras digitales en el campo de las humanidades, como pertrechos de apoyo a las habituales investigaciones en esta área de la cultura humana.

Hay opiniones encontradas acerca de la propia existencia de esta área de investigación. En 2002, J. Unsworth¹ comentaba que el mero uso de las computadoras en las humanidades no hacia esta investigación merecedora del título de humanidades digitales. En otra dirección, K. de Smedt² afirmaba en 2011 que:



La tecnología informática ha mediado en el desarrollo de métodos formales en el área de las humanidades. Estos métodos suelen ser mucho más poderosos que la investiga-

* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM.

¹ J. Unsworth. «What is humanities computing and what is it not.» In G. Brauntgart, K. Eibl, F. Jannidis (eds.), *Jahrbuch für Computerphilologie*, Mentis Verlag, 2002, 71-84.

² K. de Smedt *et al.*, «Why technology matters: Humanities in the twenty-first century.» *Interdisciplinary Science Review*, 30(2): 105-118, 2005.

Correo electrónico: mansy@gmail.com

ción tradicional con lápiz y papel. Incluyen, por ejemplo, las técnicas de análisis en lingüística computacional, el cálculo del tiempo expresivo en la música, el uso de estadísticas exploratorias en la estilística formal, la búsqueda visual en la historia del arte y la minería de datos en la historia. Aunque el progreso científico es en primer lugar debido a mejores métodos, en lugar de únicamente debido a mejores computadoras, los nuevos métodos avanzados confían fuertemente en las computadoras para su validación y uso efectivo.

Es en medio del fragor de esta discusión que la pertinencia de la obra reseñada alcanza su real estatura. Por sus páginas desfilan 20 especialistas en el tema, brindando sus muy particulares miradas sobre esta área de trabajo. Tal vez la limitación más importante que se observa en sus puntos de vista es la percepción de las computadoras como herramientas y no como protagonistas epistémicos de la difusión cultural.

No obstante, por el rango y el alcance de las discusiones que se desarrollan en su contenido esta es una muy recomendable contribución a los anaqueles de aquellos que desean adentrarse en las fronteras interdisciplinarias de las humanidades y las ciencias de la computación.

REVIEW

Defining digital humanities. A reader

RECENTLY the term digital humanities has gained attention in the academic sector, placing under its protection more restrictive appellations such as humanistic computing, computational linguistics and computational humanities just to mention a few. Although a precise definition of its object of study is still under construction, there is a consensus that it is the irruption in different lines, of the digital computers in the field of the humanities, as equipments of support to the habitual investigations in this area of human culture.

There are conflicting opinions about the very existence of this area of research. In 2002, J. Unsworth¹ commented that the mere use of computers in the humanities did not make this research worthy of the title of digital humanities. In another direction, K. de Smedt² stated in 2011 that:

Information technology has mediated the development of formal methods in the humanities. These methods are often much more powerful than traditional pen and paper research. They include, for example, computational linguistic analysis techniques, the calculation of expressive time in music, the use

1 J. Unsworth. «What is humanities computing and what is it not.» In G. Brauntgart, K. Eibl, F. Jannidis (eds.), *Jahrbuch für Computerphilologie*, Mentis Verlag, 2002, 71-84.

2 K. de Smedt *et al.*, «Why technology matters: Humanities in the twenty-first century.» *Interdisciplinary Science Review*, 30 (2): 105-118, 2005.

of exploratory statistics in formal stylistics, visual search in the history of art and data mining in history. Although scientific progress is primarily due to better methods, rather than solely due to better computers, the new advanced methods rely heavily on computers for validation and effective use.

It is in the middle of the heat of this discussion that the relevance of the book reviewed reaches its real stature. For its pages 20 specialists in the subject parade,

offering their very particular looks on this area of work. Perhaps the most important limitation that is observed in their points of view is the perception of the computers as tools and not as epistemic protagonists of the cultural diffusion.

However, because of the range and scope of the discussions that are developed in its contents, this is a highly-recommended contribution to the shelves of those who wish to enter the interdisciplinary frontiers of the humanities and computer sciences. ■

